

HITO

de la parroquia

MALCHINGUÍ



Malchinguí, tierra amarilla y lugar de descanso

Cronistas de la parroquia:

Ana Gabriela De La Cruz, Cristopher Peñafiel, Dilan Reinoso, Freddy Navarrete, Leydi Cumbal, Lizbeth Soria, Melanie Parra, Michelle Sarmiento, Mishelle Navarrete y Paoletth Tituaña.

Equipo gestor:

Juan Carlos Cabezas y Pablo Salgado.

Diciembre de 2022

RESUMEN

Malchinguí fue un lugar de paso, de refugio y de descanso para los viajeros. Por sus tierras atraviesa no solo la línea ecuatorial sino también el Camino del Inca. Pero con el nuevo trazado de la carretera Panamericana, esta tierra quedó aislada y relegada. Es la parroquia más extensa del cantón Pedro Moncayo y su gran meseta posee un enorme potencial agrícola.

Palabras clave: paralelo cero, viajes, Panamericana, agricultura.



Malchinguí, tierra amarilla y lugar de descanso

La tierra que caracteriza a toda la parroquia de Malchinguí es de color amarillo y es seca. De ahí vendría su nombre, que quiere decir “tierra amarilla”. Aunque también se puede interpretar como “mal fuego”, debido a un incendio que sucedió en tiempos antiguos y al cual los pobladores indígenas llamaron con el nombre de Malchinguí (GAD Pedro Moncayo, 2011, p. 53). Otra versión señala que Malchinguí viene del Kichwa *Malina*: que significa probar, degustar; de *Chi*, que quiere decir hacer y de *Ngui*: conjugación del verbo en segunda persona en futuro condicional (harás, harás). Es decir, Malchinguí puede entenderse como “harás probar”.

Esta traducción cobra sentido si consideramos el hecho de que Malchinguí fue un lugar de paso y descanso, pues “los caminantes hacían una parada en esta llanura, y se les brindaba agua, comida, y refugio a arrieros, negociantes y viajeros”, de acuerdo a una investigación aún inédita, según nos señala el vocal de cultura del GAD parroquial, Santiago Chorlango.

En tiempos preincaicos, Malchinguí formó parte de la cultura Kitu Cara, y fue —junto a Perucho— uno de los pueblos más desarrollados y con mayor densidad demográfica de la región, de ahí que sus vestigios arqueológicos son similares a los de sus vecinos de Cochasquí, el conocido centro ceremonial. Algunos historiadores coinciden en que para los incas fue un importante lugar de paso, un tambo para los viajeros que se dirigían hacia el norte. Esto explica por qué el trazado del Camino del Inca —Sistema vial andino o Qhapaq Ñan— pasa precisamente por el actual Malchinguí. Durante la República, también fue un lugar de tránsito obligado gracias a que estaba atravesado por la carretera nacional, lo que

contribuyó a su desarrollo. Sin embargo, con la construcción de la carretera Panamericana Norte, sucedió lo contrario: con el nuevo camino, la ruta anterior quedó en desuso y esto provocó que la parroquia quedara aislada y relegada.

En la colonia, Malchinguí era un anejo de Tocachi. Es en la República, en 1883, cuando se convierte en parroquia. En un principio como parte del cantón Cayambe y, posteriormente, como parte del cantón Quito. Más tarde, cuando Pedro Moncayo —en 1911— logró su cantonización, Malchinguí pasó a formar parte de ese nuevo cantón. Actualmente, es la parroquia más grande del cantón Pedro Moncayo.

Que la tierra sea amarilla no quiere decir que no sea cultivable. La meseta de Malchingí es prácticamente plana y “si bien sus suelos carecen de material orgánico, resultan fáciles de cultivar. Es más, son muy propicios para el desarrollo de explotaciones de frutales de variada índole” (GAD Pedro Moncayo, 2011, p. 57). Además, el canal de riego Cayambe-Tabacundo permitió reactivar la producción agrícola de extensas zonas de la parroquia, entre ellas su gran meseta, aunque todavía no se construyen las redes terciarias del canal de riego.

Hay un hecho muy significativo, recordado aún por muchos moradores de la parroquia: el cultivo del famoso Piretro, que servía para la producción de insecticidas. Cuando se implantó este sistema de producción de Piretro, se operó un cambio importante para la parroquia, ya que modificó las relaciones sociales, de producción y además la estructura familiar que hasta entonces era dependiente de la agricultura de subsistencia. En Ecuador, la producción del Piretro comenzó en 1950. En Malchingí el cultivo inició en la Urcuhacienda cuando fue arrendada a un ciudadano extranjero. Posteriormente, esta hacienda se vendió a la compañía Mitchell Cotts. Durante más de una década se mantuvo la producción del Piretro de manera sostenida. Sin embargo, la forma de producción siempre estuvo marcada por la inconformidad de los trabajadores que se vieron sometidos a una dura explotación laboral. La mayor

parte pertenecían a las parroquias de Malchingí y Tocachi y, lamentablemente, debieron soportar los efectos negativos para la salud por el alto nivel de toxicidad. Esto provocó que muchos de los trabajadores de la hacienda sufrieran enfermedades y graves problemas de salud.

Posteriormente vino el auge de las plantaciones florícolas, a partir de los años ochenta. Su presencia se ha incrementado paulatinamente, a tal punto que un importante número de habitantes trabaja en estas empresas, aunque no siempre bajo condiciones laborales adecuadas.

La parroquia Santiago de Malchingí tiene, sin duda, un alto potencial agropecuario, sobre todo porque su gran meseta, de 6 kilómetros de largo por 3 de ancho, es amplia y plana, y su suelo —a pesar de carecer de material orgánico— es fácil para cultivar. Son muy propicios para la producción de una gran variedad de árboles frutales, como chirimoyas, pitahaya, sandías o el mortiño de gran calidad, lo que ha dado lugar a la producción de vino.

Malchingú tiene varios atractivos turísticos, como el parque protector Jerusalén, un bosque seco poblado de algarrobos, acacias, y otras especies de vegetación xerofílica. El bosque contiene un ecosistema que acoge a 42 especies de aves de diverso tipo, como búhos, halcones, cardenales, jilgueros, huirac-churos, pájaros carpinteros, tangaras, colibríes, entre otros. También hay 34 especies de animales mamíferos y anfibios. El bosque cuenta con varios senderos que permiten convivir con la naturaleza en estado puro a través de caminatas y recorridos ecológicos. Y es un bosque protector desde 1989.

Otro sitio turístico es El Campanario, que se encuentra al final de la meseta y tiene la particularidad de que es el sitio marcado tanto por la Misión Geodésica francesa como por los pueblos prehispánicos que construyeron una tola para delimitar el Centro del mundo. Además, es lugar de una tradicional leyenda. Se cuenta que, tiempo atrás, se mandó a elaborar una gran campana en Quito; cuando estuvo lista, varios pobladores viajaron a la capital para traer la campana.

Al retorno, luego de varios días, decidieron hacer un alto y descansar en las laderas de Perucho, justo en el límite entre Pedro Moncayo y Quito. Se echaron a dormir y cuando despertaron, la campana había desaparecido. Ya no estaba. Y nunca fue encontrada. Pero se dice que, en las noches, en este lugar, se escucha el repicar de la campana.

Múltiples son las tradiciones y las expresiones culturales que se mantienen en la parroquia. La música, por ejemplo, tiene muchos cultores. Varios grupos tradicionales y folclóricos han logrado rebasar las fronteras de la parroquia y convertirse en referentes en Quito y en otros lugares de la provincia. En Malchinguí se realizan festivales como el HumaFest, y se han conformado nuevos grupos de niños y jóvenes que hacen de la música su forma de expresión. Las bandas populares y orquestas son parte fundamental de las fiestas populares, parroquiales, religiosas y del Inty Raymi.

También se realiza la caminata "Arrieros por siempre" en el trayecto Atuntaqui-Malchinguí, un recorrido de 43 kilómetros en homenaje a los arrieros de antaño que recorrían senderos hostiles llevando mensajes y encomiendas.

Así, Malchinguí mantiene sus tradiciones y patrimonios ancestrales sin olvidar su vocación agrícola.

Referencias

Chorlando, Santiago. Vocal de Cultura del GAD de Malchingui (9 de diciembre de 2022). [Intervención en acto de validación de la crónica y el ensayo]

Gobierno Autónomo Descentralizado (GAD) Pedro Moncayo (2011). *Pedro Moncayo, un pueblo milenario, 1911-2011*.